25 N: Día Internacional de la Eliminación de las Violencias contra las Mujeres

DXC.technology en morado

Nº9. Noviembre 2019

¿Estamos hartas de la cosificación de la mujer?

¿Sobre quién se focaliza la violencia machista?

¿Nos siguen violando?

¿Cómo serian los consejos de las revistas a los hombres?

CONTENIDO:

"Basta ya de glamourizar la violencia contra las mujeres" de Yolanda Domínguez 3

"Violencia machista: cuando el foco se mantiene en la victima y no en el agresor" de Míriam Martínez 5

"Hoy te han dejado de niñera: 43 micromachismos que cometemos a diario" de Óscar Tévez 7

"Nos violan porque pueden" de Irantzu Varela 9

"¿Os imagináis que las revistas le dieran los mismos consejos a los Hombres?" 12

Mujeres en la historia: María Moliner. 14

Recomendaciones Literarias 15

Recomendaciones musicales 16

Recomendaciones de cine 17

Recomendaciones de series 18

Poema: "Acabar con todo esto" de Elena Barrio 19

Hacia la huelga feminista 20

LA COSIFICACIÓN SEXUAL Y DISCRIMINACIÓN DE LOS DISFRACES DE HALLOWEEN

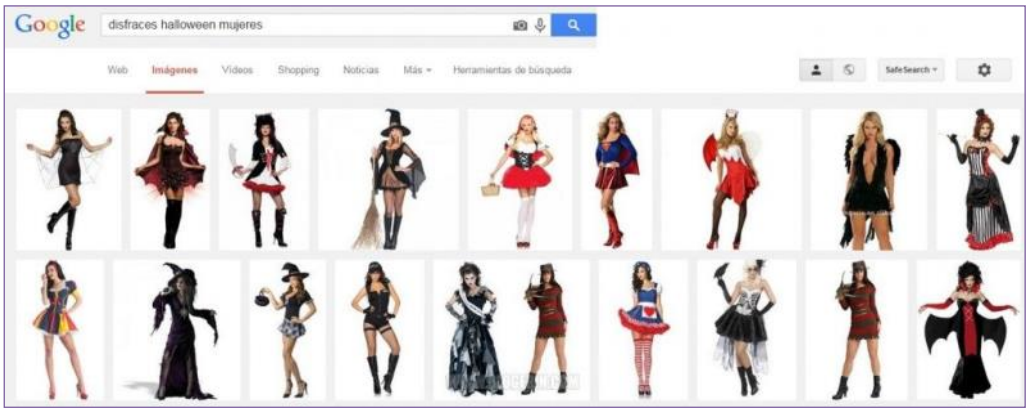
Vaya a Google un momento, ponga *disfraces Halloween mujeres* y luego busque *disfraces Halloween hombres*. Ahora solo observe y compare los disfraces de los hombres y las mujeres.

Si todo sigue lo previsto, el resultado, más o menos será así, los hombres aparecerán con el vestido que les tapa el cuerpo entero y de manera graciosa en la foto, mientras que los vestidos de las mujeres llevarán escote, terminará como si fuese una minifalda y alguna transparencia que otra, en definitiva un disfraz "sexy".

Un claro ejemplo de cosificación sexual, donde las mujeres son representadas como objetos sexuales, ignorando otros conocimientos y atributos intelectuales, siendo reducidos solo a instrumentos para el disfrute sexual de otra persona.

Es más, no solo se ha erotizado el cuerpo de la mujer, sino que también aparece otro aspecto machista, como que el disfraz del hombre es de médico, mientras que el de la mujer es de enfermera, el disfraz de profesor para el chico, el disfraz de alumna sexy para la mujer… es decir, no solo son objetos sexuales, sino que también son profesionales de segundo nivel.

Dejo un par de capturas para que ustedes mismos juzguen:



Revista confeccionada por la Representación Legal de Trabajador@s de CSI y CGT en las Comisiones de Igualdad de DXC CyA y Outsourcing

Esta hipersexualización del cuerpo de la mujer y el trato discriminatorio, no solo ocurre en los disfraces de Halloween, sino también en los disfraces de Carnaval, en anuncios televisivos como explicó la socióloga americana Caroline Heldman con la aplicación de su Test del Objeto Sexual (TOS), o la representación de mujeres en los cómics o en un mundo tan masculinizado como los videojuegos cómo explicó Sergio Figueroa.

Sin embargo, esos productos, son consumidos mayoritariamente por hombres, pero en este caso son las propias mujeres las que compran estos vestidos para ellas o incluso para sus hijas, que ya desde pequeñas, ven como sus disfraces son diferentes al resto de compañeros de clase. Diferencias que pueden llegar interiorizar y entenderlas como normales en su vida adulta, lo que se llama "sexismo cotidiano".

Entonces, en esta contradicción, Marisa Soleto de la Fundación Mujeres en una entrevista, afirmó que "las mujeres eligen libremente aquello que creen que las pone en valor, que las va a hacer sentir aceptadas". El problema, según plantea, es que esta opción se adopta en una cultura de "hipersexualización" de la imagen femenina, que quizá no ha sido capaz de realzar aspectos de la mujer que no tengan que ver con su lado físico y sexual. Esto significa que la mujer no tiene otra opción, si quiere ser aceptada.

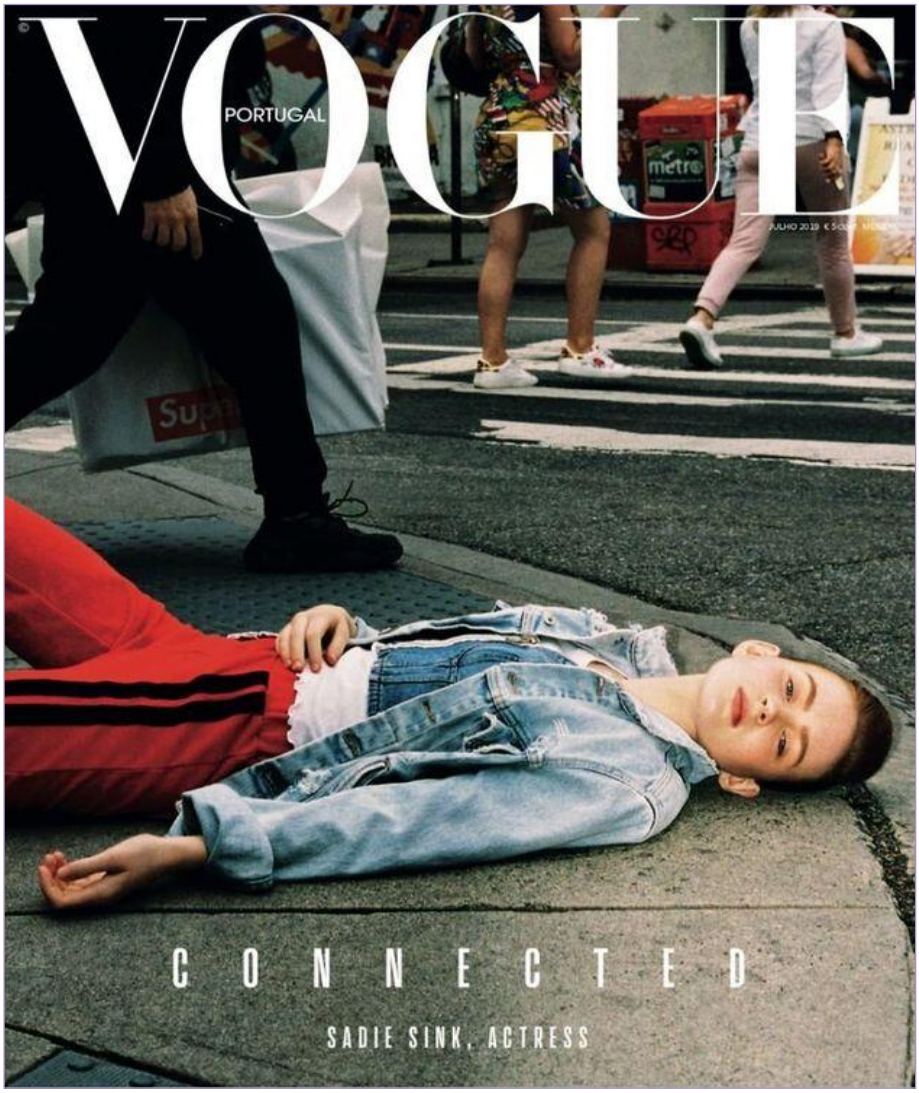
Fuente: Ssociólogos.

Basta ya de glamourizar la violencia contra las mujeres

Yolanda Domínguez
(Madrid), Artista visual, estudió Bellas Artes en la Universidad Complutense de Madrid y es Master en Arte y Nuevas Tecnologías por la Universidad Europea de Madrid y Master en Fotografía Contemporánea por la Escuela de Fotografía EFTI de Madrid.

"Resulta paradójico (por no decir retorcido y cruel) retratar un icono actual de fortaleza femenina con una pose de sumisión y debilidad rozando incluso la humillación."

Observen esta imagen durante unos segundos y digan lo primero que les viene a la cabeza. Niña. Menor. Debilidad. Desvaído. Sumisión. Sexualización. Hombre. Encima. Pisar. Abusar. Placer. Dolor. Violación. Calle. Camión. Acera. Cabeza. Atropellar. Degollar. Matar... Podríamos estar hablando de pornografía infantil o de una película gore, pero esto es mucho más espeluznante: estamos describiendo la portada de una revista de moda y tendencias de tirada internacional. Este mes, *VOGUE* Portugal dice a las mujeres adultas que lo ideal es ser una niña sumisa, tirarse en una esquina y dejarse pisar o atropellar.



Resulta paradójico (por no decir retorcido y cruel) que el equipo directivo de este medio de comunicación haya elegido a un icono actual de fortaleza femenina, la actriz Sadie Sink que interpreta a Max Mayfield en la serie *Stranger Things*, y la haya retratado con una pose de sumisión y debilidad rozando incluso la humillación. En la ficción Mayfield es una niña de 13 años, segura de sí misma, que demuestra comportamientos más asociados con los chicos que con las chicas: le gustan los videojuegos, monta en *skate*, es directa, firme, independiente y sabe lo que quiere. Pero al fotógrafo Branislav Simoncik y a la directora de la revista Sofía Lucas estas actitudes no

les han debido parecer suficientemente femeninas e inspiradoras por eso han decidido colocar a esta menor de edad (en la actualidad tiene 17 años) tirada en el asfalto, con la mirada perdida y bajo los pies de varias personas caminando sobre ella.

Hagamos un análisis detallado. Según el recorrido que hace la mirada sobre cualquier imagen, la lectura comienza arriba a la izquierda (figura masculina) sigue hacia la derecha (culos de mujeres) continúa hacia abajo a la izquierda (rostro de la niña) y sale abajo a la izquierda (mano desfallecida de la niña). La figura masculina está erguida, está andando, (luego es activa) y lleva una bolsa con la palabra "Supreme". Está por encima de la figura femenina justo sobre su pubis y su pie justo encima del vientre. No se le ve el rostro, qué casualidad, como en el porno. La figura femenina es menor de edad, está tumbada en una pose pasiva, con el brazo y la mano desplomados y sin ningún tipo de expresión en la cara. Está al borde de una acera con parte de la cabeza casi en la carretera. Su mano lánguida indica debilidad o mortandad. Y para rematar una palabra en mayúsculas subraya la escena: CONNECTED. No se me ocurre una figura femenina más desconectada de todo, del contexto, de las personas de alrededor, hasta de ella misma… No tiene vida ni expresión, si me apuras parece que le acaban de desconectar de la máquina que la mantenía con vida.

Resulta paradójico (por no decir retorcido y cruel) retratar un icono actual de fortaleza femenina con una pose de sumisión y debilidad rozando incluso la humillación.

¿Qué nos quiere decir *VOGUE*? ¿Nos invita a disfrutar mirando mientras la pisotean o la atropellan? ¿Es un cuerpo femenino débil y sumiso algo deseable? ¿Las mujeres no hemos de mostrar ni rastro de expresión o de vida? Esta imagen es dañina desde cualquier perspectiva. Refuerza el estereotipo de que las mujeres tenemos que ser eternamente adolescentes y manejables. Normaliza la violencia hacia ellas (cuantas más imágenes vemos de este tipo más normales nos parecen y si no escuchen a los niños). Asocia el éxito femenino con valores negativos. Y es un referente nefasto para millones de adolescentes que están definiendo su identidad y siguen a esta actriz en redes. Echen un vistazo rápido a los millones de *likes* y de comentarios de la foto en su Instagram: "¡Me encanta!", "¡Eres una diosa!", "Quisiera ser esa gente que camina a tu alrededor", "Ojalá yo me viera como tú yaciendo en una calle pública".

No seamos espectadores pasivos que miran sentados cómo se denigra cada vez más la imagen de las mujeres. No todo vale en nombre de la publicidad o del arte. No hay ningún glamour en la violencia y la muerte de las mujeres. No es creativo sino ofensivo. Esta imagen ha pasado por muchos ojos antes de ser publicada… No nos cuenten que no han reparado en todos estos detalles: son ustedes malas personas o son unos pésimos profesionales.

Fuente: Huffingtonpost.es.

Violencia machista: cuando el foco se mantiene en la víctima y no en el agresor

Miriam Martínez
Periodista freelance en El Diario.es, Vice España o Neo2 Magazine.

"En 2018, las agresiones sexuales con penetración fueron 1.702, un 22,7% más que en el año anterior.
Analizamos cómo los medios, especialmente la televisión, tratan estos delitos.

Los programa matinales de cualquier cadena informan cada día de algún nuevo caso de **abuso sexual** en España. Durante la narración, se detalla lo que ocurrió, pero hay explicaciones que van mucho más allá del hecho delictivo: ¿por qué se comenta la ubicación de la víctima, el motivo de por qué estaba allí o si había bebido?

"Creo que hacen un mal uso de esas historias **en el tratamiento de la información**, es totalmente nefasto. Muchas veces se producen comentarios negativos hacía las propias víctimas y sólo se dirige al morbo y al espectáculo", reflexiona **Isabel Valdés**, periodista de *El País* en la sección Mujeres, Igualdad y Género, sobre el tratamiento que hacen las televisiones al informar sobre un tema tan delicado como la violación.

Según los datos del Informe sobre delitos contra la libertad e indemnidad sexual en España', del Ministerio de Interior, los abusos sexuales con penetración y las agresiones sexuales con penetración fueron **2.113** en 2017 (731 y 1.382, respectivamente), un 18,1% del total de delitos sexuales. El Código Penal diferencia estos dos delitos. El primero se comete **sin violencia,** mientras que la agresión sexual sí exige que haya violencia e intimidación. En 2018, **las agresiones sexuales con penetración fueron 1.702**, un 22,7% más que en el año anterior. Y desde que comenzó este año, ya se han contabilizado más de 35 casos de abusos sexuales en grupo.

Los medios de comunicación, especialmente las televisiones, usan en muchos casos los abusos sexuales, "para que en sus parrillas o en las programaciones se recoja lo que está de más de actualidad con **testimonios, opiniones sin argumentos y contenido audiovisual**. Su objetivo es conseguir más audiencia", apunta Valdés. "Si en este momento la violencia sexual es un tema que ha estallado en la calle, es normal que lo lleven a su programación, **quieren audiencia**", indica.

Desde que saltó a la palestra el caso de La Manada, los programas matinales de Antena 3 y Telecinco, han convertido los abusos sexuales en un espectáculo televisivo. Cuando estaba en pleno auge el caso de la violación de los Sanfermines, en ambas páginas webs de los programas, tenían colgados los audios de Whatsapp de 'La Manada'. Estos fragmentos de audio no aportaban ninguna información y además **cuestionaban el testimonio de la víctima.** Los tertulianos, antes de que saliera la sentencia definitiva, comentaban : "Yo no he escuchado en ningún audio que se diga específicamente que van a violar a ninguna persona".

No hay que dejar pasar el gran momento de *show* que realizaron en el programa de Ana Rosa Quintana cuando se filtró el vídeo de la agresión: "Ana Rosa accede en exclusiva al vídeo de la supuesta agresión sexual". El programa anunció a sus espectadores durante varias horas que tenían las imágenes y que iban a mostrar a continuación las escenas de la supuesta violación.

Más allá de la televisión

Normalmente, "tanto en la imagen como en el texto no se pone el foco en el maltratador", argumenta **Yolanda Domínguez**, artista visual

Una de las concentraciones contra la "Justicia patriarcal", a raíz de la sentencia de La Manada.

feminista. Según esta activista, "hay varios ejemplos que se ven cada día, como cuando se titula que **una 'mujer muere' y no 'un hombre mata'** o también cuando **se hace el recuento de mujeres asesinadas y no de hombres asesinos**".

No es una mala praxis solo de las televisiones, también hay muchos medios digitales que usan este tipo de casos para conseguir el famoso *clickbait* («cebo de clics» o «anzuelo de clics»). "No consumo casi nada de televisión, pero sí Internet y entre los errores habituales está **la revictimización de las víctimas y el racismo**. Esto disuade a las mujeres de contar sus casos y conduce al aumento de la xenofobia en la sociedad" afirma Beatriz Lara, periodista en Maldita.es. Por otra parte, tal y como afirma la periodista, "**es necesario contar con expertos y expertas en género** en los medios de comunicación para no fomentar entre las mujeres el miedo a salir a la calle o a hacer su vida".

Lara alerta de que muchas veces la función de la información en estos medios es "rellenar espacio sin sentido", como está ocurriendo ahora en el caso de Plácido Domingo. "Se está hablando de lo buena persona que es y de su carrera profesional, como si eso **no fuera compatible con presuntos abusos sexuales** a compañeras de trabajo", añade.

"Prácticamente casi todas las campañas que se hacen contra las agresiones ponen como protagonista a las mujeres, y **parece que ellas son las únicas implicadas** en el asunto de la violencia de género", explica Yolanda Domínguez sobre la importancia que también tienen la publicidad y las iniciativas públicas que se hacen sobre violencia machista. La Ertzaintza y la Policía Local de Vitoria-Gasteiz han difundido una guía para sus fiestas que advierte a las mujeres cómo tienen que ir vestidas, por dónde ir y en la que les aconsejan que siempre estén acompañadas. El Movimiento Feminista de Donostia ha recriminado estas sugerencias porque consideran que "vuelven a hacer a las mujeres responsables de su seguridad", mientras el colectivo ha reivindicado el derecho de las mujeres de ir por la calle, sin importar el lugar o la hora.

El Movimiento Feminista destaca que "**la mujer quiere ir segura y no con miedo** y que el foco hay que ponerlo al agresor, no en la víctima". En la misma línea, Domínguez lamenta que "incluso en los mensajes que se dirigen a la mujer, las **víctimas son las culpables"**. Algunos ejemplos son: 'No dejes que te miren el móvil, denuncia o no te calles'. El mensaje hay que ponerlo en el hombre y hay que empezar hacerlo ya", subraya.

Fuente: Cuarto Poder.

"Hoy te he dejado de niñera": 43 micromachismos que cometemos a diario

Óscar Tévez
Periodista en *El País.*

"Son pequeños gestos, comentarios y prejuicios que tenemos tan interiorizados que nos salen solos aunque odiemos el machismo."

Las actitudes machistas más flagrantes las tenemos claras. Aquellas que, de forma manifiesta y constante, han colocado a la mujer en una posición inferior al hombre en ámbitos sociales, económicos, jurídicos y familiares. Las que consideran que el hombre y la mujer nacen con objetivos y ambiciones diferentes en la vida.

Sin embargo, pese las reivindicaciones históricas desde los años setenta y la creciente concienciación respecto a la lacra del machismo en todos los ámbitos culturales y políticos en los últimos años, hay pequeños restos que muchos (y muchas) siguen teniendo interiorizados. Son secuelas de nuestra educación y de los productos culturales que nos han formado como personas que hacen que, aunque critiquemos y denunciemos el machismo, podamos caer en algunas de sus trampas sin darnos cuenta.

Lo que desde hace un lustro se ha denominado el micromachismo, ejemplos de discriminación débiles e imperceptibles. Esos que se ven todos los días y suceden incluso en los ambientes más progresistas.

Una lista a base de ejemplos (que van del micromachismo a, en algunos casos, al machismo a secas) que demuestran que tal vez hemos entendido el grueso de las reivindicaciones feministas, pero nos falta mucha letra pequeña que leer.

1. He creído necesario explicar algo a una mujer, sin que ella me lo pidiese, por el hecho de ser mujer.

2. No considero a una ama de casa una trabajadora más.

3. Me refiero a hombres por su apellido (Sánchez, Rivera, Iglesias) y a mujeres por su nombre (Susana, Irene, Soraya)

4. He comentado a un amigo que se quedaba al cuidado de sus hijos: "Hoy te han dejado de niñera".

5. En la cama antepongo mi placer sexual al de mi compañera y no suelo preguntar por sus preferencias y necesidades.

6. He dicho que yo "ayudo" en las tareas del hogar, asumiendo que el trabajo es de una mujer y yo estoy ayudando, no participando en igualdad.

7. Me he sentido incómodo y perdedor en alguna ocasión porque el sueldo de mi novia o mujer es más alto que el mío.

8. Asumo continuamente la heterosexualidad de las mujeres y de otros hombres.

9. En mi trabajo o entre mis amistades, solo propongo jugar al fútbol a los varones, dando por sentado que ellas no quieren jugar.

10. He pronunciado la frase: "Al final las más machistas son las mujeres".

Jon Plazaola interpretó en la serie 'Allá abajo' (2015-2019) a un hombre enmadrado con problemas para enfrentarse a la vida y a su masculinidad (en la imagen, con María León).

11. Cuando el niño va al médico o de compras, lo acompaña su madre. Cuando el niño va al fútbol, lo acompaño yo.

12. He preguntado a mi sobrina si ya le gusta algún chico.

13. Considero que las labores domésticas de mi casa, cuidando de mis hijos o ayudando a mis mayores, siempre las va a hacer mejor una mujer.

14. He preguntado a alguna mujer que para cuándo los hijos cuando nunca se lo he preguntado a un hombre.

15. He pagado de forma sistemática mis cenas con mujeres presuponiendo que es lo que se espera de mí.

16. Hablando con un amigo he descrito a una mujer como “poco femenina”.

17. Soy homosexual y he pronunciado la frase: "¿Cómo voy a ser machista si soy homosexual?", pensando que el machismo es únicamente un error de los hombres heterosexuales.

18. He usado la palabra “provocador” para describir el atuendo de una mujer.

19. He comentado que esas no son formas de hablar “para una señorita”.

20. No me gusta salir con mujeres más altas que yo.

21. En compañía de una mujer, he ocupado el sillón del piloto porque interpreto que es lo normal o un gesto de galantería.

22. Me he negado vehementemente a aceptar palabras nuevas (estén aceptadas por la RAE, como "jueza" o "presidenta") sin pensar en que tal vez dan un sentimiento de comodidad y pertenencia a mi interlocutora.

23. Considero normal que en televisión los presentadores sean los ácidos y divertidos y ellas las guapas.

24. He hecho el comentario "Sara es una mujer fuerte" dando por hecho que considero que ser fuerte es un rasgo más masculino.

25. Tengo mellizos y nada más nacer hice socio del Atleti a mi hijo y no a mi hija.

26. Dejo a mi hijo adolescente salir hasta las 3 de la madrugada, pero a mi hija le obligo a venir antes de medianoche.

27. Nunca he hablado con mi hijo de feminismo.

28. Soy el dueño de un local público y he puesto el cambiador de bebés en el cuarto de baño de mujeres.

29. Invitado a comer en la casa de unos amigos, he felicitado a la mujer por la comida sin preguntar antes quién había cocinado.

30. Invitado a comer en la casa de unos amigos, me he dirigido al hombre para hacer preguntas sobre automóviles, dinero o deportes porque he deducido que a ellas no les interesarán esos temas.

31. He presentado a una mujer por el cargo o la posición de su marido ("esta es la mujer de...") en vez de por su nombre y profesión.

32. Soy camarero y siempre pongo la bebida alcohólica al chico y la bebida sin alcohol a la chica, sin preguntar quién ha pedido cada una.

33. Soy camarero y siempre dejo la cuenta de la mesa al chico.

34. Tengo una empresa en la que los trabajadores van uniformados y ellos llevan pantalón y ellas falda, sin opción de elegir.

35. Intentando ser amable, he llamado “guapa” a una mujer a la que no conozco de nada.

36. He dicho “no me lo habías pedido” cuando una mujer me ha recordado que no he hecho mi parte de las tareas de hogar.

37. Me he callado ante el comentario machista de un amigo.

38. He juzgado a una mujer por su forma de educar a sus hijos cuando no lo hago con un hombre.

39. Me refiero al conjunto de ciudadanos que buscan la igualdad como “las feministas”, en femenino, asumiendo que es una lucha únicamente reservada a las mujeres.

40. He preguntado a una mujer cómo conjuga su vida profesional y su vida familiar, algo que jamás he preguntado a un hombre.

41. He comprado ropa de color rosa o muñecas a una niña sin consultar con sus padres (o con la propia niña) qué regalo deseaba.

42. Trabajo en un centro público destinado a mujeres y he puesto únicamente revistas de moda y sociedad en la sala de espera.

43. En una conversación sobre políticos, me parece normal hacer comentarios sobre el aspecto de ellas cuando no lo hago sobre el de ellos.

Fuente: El País.

Nos violan porque pueden.

Irantzu Varela
(Portugalete). Periodista y militante feminista vasca. Es coordinadora de Faktoria Lila además de una de sus fundadoras, también es creadora y presentadora de El Tornillo, el microespacio feminista de La Tuerka primero y de En la frontera-Público TV después.

"Las manadas son organizaciones animales, orientadas a garantizar la supervivencia de todos los miembros del grupo. Se crean para defenderse de otros animales, para proteger a los más débiles y cuidarse mutuamente de peligros del contexto o para buscar alimento "

Nos hemos acostumbrado a llamar "manadas" a los hombres que deciden voluntariamente y de forma individual aliarse con otros hombres para violar la libertad sexual de una mujer, aprovechando su superioridad numérica. Pero no son manadas.

Las manadas son organizaciones animales, orientadas a garantizar la supervivencia de todos los miembros del grupo. Se crean para defenderse de otros animales, para proteger a los más débiles y cuidarse mutuamente de peligros del contexto o para buscar alimento. La colaboración está pensada para el bien común. Pero los hombres que deciden voluntaria e individualmente aliarse con otros hombres para violar la libertad sexual de una mujer lo hacen para perpetuar y fortalecer el privilegio masculino. Para imponer de una manera brutal la posibilidad de acceder al cuerpo de las mujeres que les ha otorgado el patriarcado, y que llevan ejecutando durante toda la historia, en todos los contextos, en todas las culturas.

La creencia de que los cuerpos de las mujeres están al servicio del deseo masculino y de que el acceso a ellos es libre, en la medida en que el hombre sea más o menos poderoso, es la clave del sistema patriarcal. Los hombres "decentes", los "buenos", tienen derecho a exigir a "sus" mujeres que cumplan con el "débito" conyugal —que ya no se llama así, pero que sigue estando vigente en la idea de que, cuando tienes novia (o mujer, o "esposa") tienes garan-

tizado follar—. Los criminales de guerra (o sea, todos los ejércitos) tienen derecho a utilizar los cuerpos de las mujeres como botín, como descanso del guerrero o como arma para destruir la moral y el honor de los criminales de guerra del otro bando, porque la Moral y el Honor, siempre es de ellos. Los torturadores violan a las torturadas, los explotadores violan a las explotadas y los novios violan a sus novias, cuando están borrachas.

El acceso a nuestros cuerpos ha sido siempre un derecho, para ellos. Y negociar las condiciones de este acceso ha sido para nosotras, a menudo, un privilegio. Cuándo, cómo, por dónde o por cuánto. Demasiadas veces ninguna de estas condiciones la hemos puesto nosotras.

Por eso no creo en las manadas, como concepto. Porque seis hombres violando en grupo a una mujer son, por lo menos, seis violaciones. Porque el hecho de que sean un grupo solo aumenta su percepción del cuerpo de ella como un objeto, y las posibilidades de hacer lo que les dé la gana con él, como un derecho. Pero para ella, el hecho de que sean un grupo, sólo aumenta el terror, la imposibilidad de oponer ninguna resistencia, no digamos de negociar. Porque todas hemos visto a los hombres comportarse en grupo y casi todas hemos visto a un hombre violándonos, por eso todas podemos imaginarnos hasta qué extremo pudo llegar su miedo. Por eso no nos importa cuántas veces, ni por dónde, ni si ella gritó o lloró o se negó. Porque todas sabemos lo que es el miedo. Nos lo han enseñado ellos.

Los casos de violaciones múltiples practicadas en grupo se han multiplicado en los últimos años. Y hay quienes buscan explicaciones en los lugares equivocados. No es el porno. Nosotras también vemos porno, y no violamos. No es el origen. En todos los sitios, siempre, se nos ha violado. Y no es culpa de ella, nunca. Hiciera lo que hiciera, estuviera donde estuviera, consumiera lo que consumiera.

Los violadores son de diferentes edades, nacionalidades, creencias, posiciones sociales, niveles culturales, profesiones y experiencias vitales. Pero todos comparten una única característica: la masculinidad. Nacidos, asignados, leídos o asumidos como hombres.

Como esos seres que tienen el derecho —casi la obligación— de conseguir lo que desean, de considerar una opción el uso de la fuerza y de juntarse en manadas para demostrarse a sí mismos —y a los otros— la pertenencia.

Porque no es por follar, eso ya lo sabemos, ¿no? Es por demostrar quién manda, quién la tiene más dura, quién la mete más adentro. Quién es más hombre. Se animan, se graban, se jalean, se ríen, se burlan de ella, se retan. Lo hemos visto en los vídeos. O lo hemos visto.

A quienes pretenden usar como explicación la nacionalidad de los violadores, cuando no es la suya, les importan una mierda las violaciones en grupo. Y les importamos una mierda las mujeres. Les importa tener una excusa aparentemen-

te razonable para normalizar y humanizar su racismo. Porque no hay forma humana ni razonable de justificar la idea de que algunas personas son mejores por tener menos melanina, o son peores por haber jugado al fútbol a la sombra de una mezquita, en vez de una ermita.

A quienes les llaman "animales", "locos", "enfermos", a quienes los deshumanizan, se les escapa el pequeño detalle de que es poco probable que personas con las capacidades de discernimiento perturbadas coincidan por casualidad en una cuadrilla, en un grupo de WhatsApp o en el bilbaíno parque de Etxebarria. Y también se les olvida que nosotras tenemos capacidad para la maldad, problemas, desequilibrios emocionales, patologías y problemas mentales, pero no violamos.

A quienes, desde las instituciones o los cuerpos policiales, pretenden plantearnos que reduzcamos nuestra libertad, que así no van a violarnos, que sepan que vamos a utilizar la sororidad, la autodefensa feminista, el spray de pimienta, las navajas y los botes de laca que hagan falta para poder seguir saliendo de noche y de día, sobrias y hasta las trancas, con plumífero o sin bragas, siempre, cada vez, y donde nos dé la gana. Si no pueden protegernos —que no pueden—, que nos dejen organizarnos sin ellos.

La explicación de las "manadas", de las violencias machistas, de la violencia sexual, es la masculinidad. Una construcción sociocultural —pero sobre todo política— que ha sometido a las criaturas a las que se ha asignado el sexo masculino a un adiestramiento que les ha convencido de que son más bestias, más irreflexivos, más irrespetuosos de la voluntad ajena y más activos sexualmente de lo que son en realidad. Y que les ha obligado a fingir, desde pequeños, para que nadie se dé cuenta de que esos comportamientos no les salen de dentro. Y les ha soltado en un sistema cuyas estructuras les convencen de que se merecen todo lo que conquisten: tierras, pasta, goles, gobiernos, espacios o cuerpos.

La forma de combatir las violencias machistas y la violencia sexual es acabar con la desigualdad. Desmontar y reinventar un sistema político, económico, social, educativo, cultural, sexual, moral, que está basado en una construcción artificial de la idea de masculinidad y feminidad. Un pensamiento binario que cree que algunas características físicas nos hacen mejores, peores, merecedores de todo o sirvientas, fuertes o frágiles, bestias o bellas. Necesitamos un plan para cambiar desde la raíz esto. Y eso es el feminismo. Por ahí transitan y en ese marco crecen todas nuestras propuestas y respuestas. Escuchadnos, sabemos de qué hablamos.

Y si, ahora mismo, estáis pensando que os llamo a todos violadores… Es porque no os importamos nosotras, ni nuestra libertad, ni nuestros deseos, ni siquiera el básico, el de vivir sin miedo. Os importa poder seguir accediendo a nuestros cuerpos, previo pago, a la fuerza o regateando el consentimiento. Y notáis que esto se acaba. Veis, mejor que nosotras, el final de vuestros privilegios.

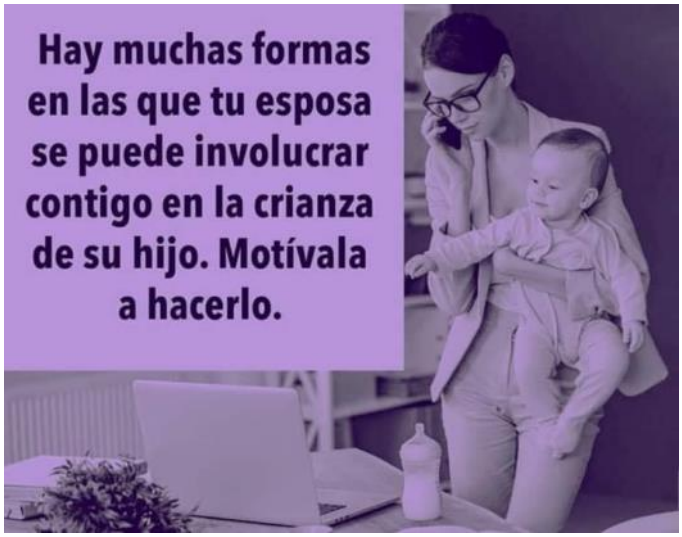
Tranquilos, el plan es la libertad, no vengarnos de lo que le habéis hecho a nuestros cuerpos.

Fuente: ***Vice.***

fashion
BELLA SEDUCCIÓN
SPECIAL ISSUE
allure
CARA DELEVINGNE
BEST OF BEAUTY
Os imagináis que las revistas le dieran los mismos consejos a los hombres?
CLARA
¡FELIZ PELO NUEVO!
CADA AÑO MEJOR
VANIDADES
Isabel de Inglaterra cumple 80 años
Lo último en tratamientos faciales
Madres
MIGUEL ANGEL
FENG SHUI

¿Es posible seguir trabajando cuando te conviertes en padre?

Acentúa las partes de tu cuerpo que más te gustan (como tu barba) para desviar la atención de tus partes problemáticas.


Hay muchas formas en las que tu esposa se puede involucrar contigo en la crianza de su hijo. Motívala a hacerlo.

3 Consejos para despertar hermoso todas las mañanas

En tus 30 y sin hijos, ¿cómo sentirte un hombre completo?

¿Es posible que un hombre pueda liderar una empresa?

SONRÍE
A ninguna chica le gustan los amargados

No muestres demasiado en la primera cita. No quieres que piense que eres un hombre fácil.

MUJERES EN LA HISTORIA

María Moliner, la precursora del diccionario español

Esta mujer creó de la nada el **Diccionario de uso del español.** Consciente de las deficiencias del DRAE, andaba ya confeccionando anotaciones sobre vocablos, hasta que su hijo le regaló el *Learner's Dictionary of Current English.*

Nació el 30 de marzo de 1900 en la localidad zaragozana de Paniza. Hija del médico rural Enrique Moliner Sanz y de Matilde Ruiz Lanaja, fue la mediana de tres hermanos.

En 1902, los padres y ambos hijos mayores se trasladaron a Almazán (Soria) y, casi inmediatamente, a Madrid. En la capital, donde nació la hija menor, Matilde, los pequeños Moliner estudiaron en la **Institución Libre de Enseñanza**, donde fue, al parecer, don Américo Castro quien suscitó el interés por la **expresión lingüística** y por la **gramática** en la pequeña María.

A Moliner le tomó **15 años** escribir el *Diccionario de uso del español* que tiene dos tomos y unas 3.000 páginas en total.

Se licenció en Historia entre 1919 y 1921. A los 22 años ingresa en el cuerpo facultativo de archiveros, bibliotecarios y arqueólogos. En esta época María Moliner forma parte de ese escaso grupo de universitarios que además ejercen una profesión. Ya casada y con hijos se traslada a Valencia en los años de la II República, donde ejerce como directora de la biblioteca universitaria de Valencia y del proyecto de bibliotecas populares.

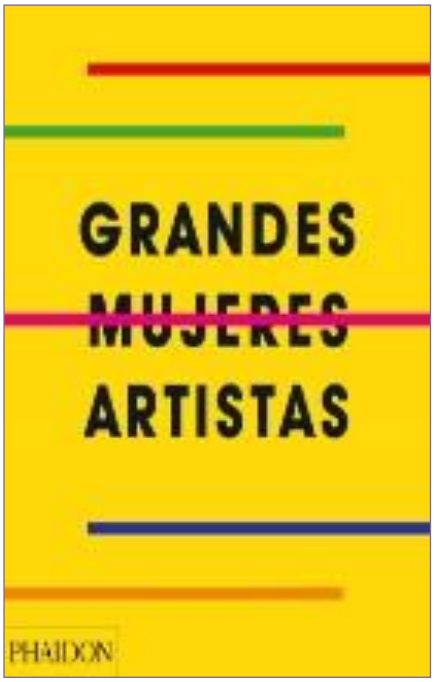
En 1946, mientras dirige la biblioteca de una escuela pública, empieza a esbozar las primeras fichas de su diccionario. Su idea era, en palabras de la autora, elaborar "una herramienta total" del léxico, poniendo a disposición de quien lo use, no sólo el significado de las palabras, sino también cómo se usan y por qué otras pueden reemplazarse. En 1966, aparece la 1ª edición de su diccionario no normativo, sino del uso que se hace del idioma al hablar.

Su Diccionario era de definiciones, de sinónimos, de expresiones y frases hechas, y de familias de palabras. Además, anticipó la ordenación de la Ll en la L, y de Ch en la C (criterio que la RAE no seguiría hasta 1994), o términos de uso ya común pero que la RAE no había admitido como "cibernética", y agregó una gramática y una sintaxis con numerosos ejemplos. Como ella misma alguna vez afirmó, "*El diccionario de la Academia es el diccionario de la autoridad. En el mío no se ha tenido demasiado en cuenta la autoridad*"... "*Si yo me pongo a pensar qué es mi diccionario me acomete algo de presunción: es un diccionario único en el mundo*".

Paradójicamente, un tiempo antes de su muerte, esta creadora del diccionario más particular, **se quedó sin palabras** al sufrir de arteriosclerosis cerebral, que le provocaba pérdida de memoria. Su vida fue retratada en una obra teatral llamada Diccionario, escrita por Manuel Calzada Pérez, dramaturgo español, y ganó el Premio Nacional a la Literatura Dramática en 2014, en España.

RECOMENDACIONES LITERARIAS

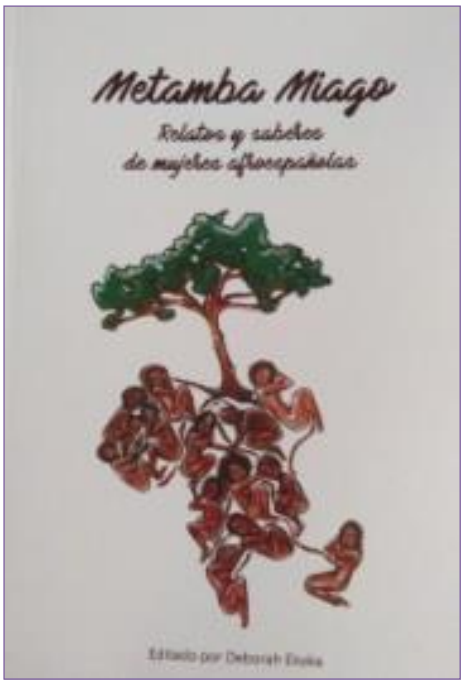
"Grandes mujeres artistas"



Concebida como parte de la serie El ABC del Arte de Phaidon (publicado originalmente en ingles en 1994 y luego en español en 1997), Grandes Mujeres Artistas cuenta historias de más de 400 artistas que abarcan 500 años: la más antigua, Properzia de 'Rossi, nació en 1490 en Bolonia, la más joven, Tschabalala Self, en 1990 en Harlem. Nueva York. Este libro es el fruto de varias décadas de exhaustivo trabajo de investigación sobre todas las artistas obviadas por la historia, además de un homenaje a la persistente creatividad de la mujer en el mundo actual. Los artistas se organizan de la A a la Z por apellido para que los lectores puedan orientarse fácilmente, y las obras de diferentes épocas se yuxtapongan.

Más info: https://www.elperiodico.com/es/port/arte/20190909/libro-phaidon-grandes-mujeres-artistas

"Relatos y saberes de mujeres afroespañolas" de Metamba Miago



Con la intención de contar a la mujer afroespañola, Deborah Ekoka reunió a un puñado de mujeres para que escribieran diversas experiencias desde la pluralidad de pensamiento, procedencia, profesión… abarcando una hilera de solos de voces que se van engarzando hasta completar un círculo que nos interpela, nos hace cómplices y nos une. Este libro feminista surge desde la necesidad de que se cuenten estas, sus, historias, acercando referentes invisibilizados, buscando las raíces. A través de ellas nos hablan de inseguridades, temores, rechazo, empatía finita, racismo estructural e institucional, estereotipos, mestizaje, dolor, africanidad, de ser negra, ser mujer, de pareja, maternidad y sexualidad … y de identidad. Y lo hacen desde las vivencias personales, compartiendo lo que han reflexionado gracias a sus lecturas, a sus profesiones, a sus vidas cotidianas, de manera más literaria unas y como si las tuvieras a tu lado y te estuvieran contando otras, con voz confidente, estos pedazos de sus experiencias, pensamientos y reflexiones.

RECOMENDACIONES MUSICALES

Patti Smith

Smith saltó a la fama durante el movimiento punk con su álbum de debut **Horses** (1975). Apodada «la madrina del punk», trajo un punto de vista feminista e intelectual a la música punk y se convirtió en una de las artistas más influyentes de la música rock, integrándola con un estilo de poesía beat.

Apoyó al partido de los verdes, habló y actuó en las primeras protestas contra la guerra de Iraq y en un movimiento social promovido para procesar a Bush, escribió la canción Qana sobre el ataque militar de Israel sobre esta población, apoyó una manifestación contra el indulto de Alberto Fujimori… y entre muchas otras es la autora del himno **People Have the Power**.

Nathy Peluso

Con 23 años, esta bonaerense es una artista interdisciplinar; criada entre el swing, el jazz, la bossanova, el teatro y la danza.
Ha recorrido diversas disciplinas artísticas para finalmente dedicarse a lo que conforma su carrera actual, la música, en la que se define como trap, pero cuyas canciones superan cualquier mestizaje escuchado hasta el momento, y actuando casi siempre con músicos en directo.

Es una mujer empoderada naturalmente y un referente para las más jóvenes. Uno de sus temas es **Corashe**, que como ella misma relata “surge de estar harta de hombres que no tenían valor para estar conmigo porque obviamente les asustaba mi seguridad, mi poder y mi gran coño peludo".

RECOMENDACIONES DE CINE

"Most Beautiful Island" (2017) de Ana Asensio

Nos adentrará en un peligroso juego en el que las mujeres migrantes sin papeles terminan atrapadas en la ciudad de Nueva York.

Luciana ha aterrizado en la gran manzana huyendo de una tragedia familiar. Subsiste como puede. Su precaria situación económica la lleva a aceptar un trabajo bien remunerado y aparentemente sencillo, asistir a una fiesta. Sin embargo, pronto descubrirá el lado más cruel de la ciudad de sus sueños.

La española Ana Asensio, protagoniza, dirige y escribe este thiller sobre migración en el que quiso recuperar el espíritu libre del cine independiente de los años 70.

"Là Où Les Putains N´Existent Pas" (2018) de Ovidie

Donde las putas no existen

En 2013, Eva-Marree fue asesinada por el padre de sus hijos durante una reunión con los servicios sociales en Suecia. Anteriormente, y a pesar de su historial de violencia, los tribunales decidieron concederle a él la custodia de los hijos debido a que ella había trabajado como escort en el pasado.

Ovidie es una autora, periodista feminista, directora y ex actriz porno francesa, dirige aquí una impactante investigación en torno a un crimen que sacudió a la opinión pública europea y convirtió el trabajo sexual en un símbolo de la lucha por los derechos de las mujeres.

RECOMENDACIONES DE SERIES

"Big Little Lies"

Una oscura y misteriosa historia sobre tres madres (Madeline, Celeste y Jane) del norte de California cuyas vidas, aparentemente perfectas, se ven sorprendidas por un asesinato durante un evento para recaudar fondos del colegio de primaria.

Celeste (Nicole Kidman) es una mujer con una vida familiar perfecta y un esposo ejemplar. Sin embargo, luchará por conseguir algo que le quita el sueño todas las noches.

Madeline (Reese Witherspoon) es una madre atrevida, divertida, pero tendrá que soportar que su exmarido y su actual mujer vivan en la misma ciudad que ella.

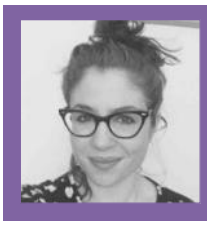
Por su parte, Jane (Shailene Woodley), una madre soltera y su llegada a la nueva ciudad no será todo lo placentera que pudiera imaginar. (FILMAFFINITY).

"Believe Me"

Miniserie de TV de 8 episodios.

Narra la verdadera historia de Marie, una adolescente que fue acusada de denunciar falsamente haber sido violada, y las dos detectives que siguieron un camino sinuoso para llegar a la verdad. Basada en el artículo ganador del Premio Pulitzer "An Unbelievable Story of Rape". (FILMAFFINITY).

ACABAR CON TODO ESTO



Elena Barrio
(Barcelona). Estudió filología inglesa y realizó un master en edición. En 2015 publicó su primer poemario, *Hormigas en el aire*, que versa sobre la angustia, el amor y la supervivencia. Como editora y poeta, forma parte del colectivo feminista Glitter Zines, dedicado a la publicación de fanzines poéticos

No sé si quiero renunciar
a mi dentadura
a mis huesos fuertes
a mi cabellera brillante
a las pocas dioptrías negativas que me quedan
a la piel firme y entera de mi estómago.

No sé si quiero perder el dominio sobre mi vejiga y
tener que andar todo el día comprimiendo unas bolas
chinas en mi interior para evitar el pañal para adultos.

No sé si quiero renunciar
a mi silencio
a mi alimentación improvisada
a las noches en vela por un libro demasiado interesante
a mi habitación limpia, con olor a lavanda,
a mi sueño en fin de semana, profundamente invernal.

No sé si quiero vivir a través de alguien,
cuando mi vida me basta bien.
No sé si soy tan generosa.
No. Diría que no lo soy.
No aún, por lo menos.

Quizás no sea mamá.
Quizás borre del horizonte “lo mejor que me puede pasar en la vida”.
Quizás no traiga a nadie nuevo a este lugar extraño para que también,
si me sale mujer,
tenga que plantearse todo esto.

Fotografía de Olga Anna Markowska.

CAMINANDO HACIA LA HUELGA
8 de Marzo de 2020

REVISTA "DXC En Morado" Nº 9 (Noviembre 2019)

Selección de contenidos:

CSI y CGT

Diseño y Maquetación:

CSI y CGT

PRÓXIMO NÚMERO
8 DE MARZO DE 2020
DIA INTERNACIONAL DE LAS MUJERES